

La raza mexicana, que no habia olvidado sus afrentas en trescientos años de dominacion. Así fué, señores: los mexicanos no habian renunciado al deseo de hacer su independencia; y al contrario, la lectura de frecuentes libros habia consolidado en su entendimiento una idea que no habia tenido otro origen que el del verdadero instinto. En estas circunstancias el fingido letargo de los mexicanos se interrumpo: los partidos toman nuevamente sus asientos: la libertad, risueña como los primeros dias de la creacion, tierna como los primeros amores de las vírgenes, apacible como el céfiro de la primavera, y seductora, en fin, como las divinidades de la Grecia, se presenta á la vista de los ardientes mexicanos, bajo sus formas espresivas y elegantes; y su voz dulce y voluptuosa, tan pronto es escuchada en los palacios y en las chozas, tan pronto repetida en los campos y en los bosques. El entusiasmo cundia, el trono comenzaba á vacilar, sus defensores desmayaban, y escuchando tal vez en su tímida imaginacion el estrepitoso ruido de su caída, levantaban sus gritos hasta el cielo y reproducian sus últimos esfuerzos á fin de sostener su ya imposible dominacion. La obra que tanta sangre habia costado iba al fin a consumarse; pero faltaba un hombre valiente, activo, enérgico, emprendedor. ¿Este hombre existia? Existia, señores: era D. Agustín de Iturbide.

En Febrero de 1821, conferencia con el caudillo del Sur, corre al humilde pueblo de Iguala, publica su famoso plan. Tres solas ideas lo basaban; pero tres ideas regeneradoras, tres ideas grandes, tres ideas grabadas de antemano en los corazones mexicanos. RELIGION, UNION, INDEPENDENCIA. La primera, era el emblema de todas las clases, el escudo de todas las garantías, el sosten de todas las sociedades. La segunda, representaba la fraternidad, igualaba los intereses, desconocia las distinciones, dejaba el campo abierto al verdadero mérito, al talento y á la virtud; era verdaderamente republicana. Envolvía la tercera, la sangre de innumerables víctimas, el sacrificio de mil valientes patriotas, la destruccion de un yugo pesadísimo, el restablecimiento de nuestras propiedades, el término de la dominacion. ¿Y quién habria que no acogiera con entusiasmo el sabio y político plan que llevaba consigo nuestra salvacion? ¿Quién no tomara las armas para defender la mas justa de las causas? Los mismos españoles, señores, los españoles de buena fé, cuyas conciencias no querian estar manchadas, ligan su voz á la de los americanos, y combaten unidos por la independencia. Así el héroe de Iguala, ligero como el viento, incontrastable como el destino, recorria todos los puntos: veia levantarse á su voz las partidas de los antiguos patriotas, y su genio veloz no se arredra con los primeros reveses que comenzara á experimentar. El virey Apodaca se apresuraba, como él creia, á sofocar esa chispa revolucionaria. ¡Insensato! Esa chispa era ya un incendio; esa chispa no la habian levantado los ignorantes indios armados de hondas y de piedras: esa chispa era el aliento de un gefe acreditado, era el voto nacional, era la voz de los pueblos, era el grito de una generacion nueva que habia aprendido en la desgracia á comprender los derechos y á respetar la justicia. Iturbide vencía, y la gratitud de los pueblos le aguardaba; y tambien ¡ay! tocaban á su puerta la ingratitude de sus conciudadanos y las sombras espesas de su desgraciada muerte. Era un dia de imperecederas simpatías, el mas puro que han mirado nuestros horizontes políticos, el mas risueño que haya imaginado la ardiente fantasía de los poetas; era el 27 de Setiembre de 1821. D. Agustín de Iturbide se presentaba á las puertas de la populosa México, de la nacion sencilla y riquísima en la antigüedad, de la colonia floreciente, de la República Mexicana: al nacer, esperanza halagüeña de las mas civilizadas naciones; al desarrollarse, teatro de los partidos y facciones; su paso majestuoso, su semblante espresivo, su mirada elocuente y ternosísima, correspondian al placentero y estrepitoso júbilo con que le saludaba aquella ardiente multitud que pululaba por las espléndidas y elegantes calles de la capital: el acento sencillo de los niños, la voz dulce y encantadora de esa hermosa mitad del universo, el eco ronco de la ancianidad, que parecia disputar con la muerte sus últimos instantes para consagrarnos al libertador de México: quizá una amada buscaba en las filas del ejército el inquieto semblante de su amado: tal vez una hija pretendia hallar la vista respetable de su anciano padre: acaso la esposa calmaba su inquietud con la mirada del esposo; y entre las frescas flores de las bien tejidas guirnaldas, irian confundidos

el amor, la ternura y la felicidad. La cruzada corriente de una majestuosa cascada, herida por los últimos rayos del sol, semejava, por ventura, aquella alegre multitud con sus choques y ondas; vistosa por la variedad de sus trajes, diversidad de estaturas y heterogeneidad de movimientos. ¡Y yo tambien, héroe, desde esta tribuna que levantara la libertad y el patriotismo, te saludo: desde este sitio elocuente envíate mis recuerdos: ellos irán á ofuscar en tus inmarcesibles glorias, por ser míos, pero nadie podrá quitarles el mérito de la ingenuidad. Tu nombre es conocido mas allá de los mares, tu fama volará mas allá de los siglos: y si no has encontrado un Homero que las diga al mundo en armoniosos versos, has hallado mil agradecidos labios que repiten tu nombre con entrecorrimiento.

Conciudadanos: mi corazón oprimido por el mas acerbado dolor, angustiado mi espíritu por la pena mas desgarradora, no quisiera traer á la memoria el infando y anticonstitucional decreto con que los representantes de la nacion mexicana, declarando fuera de la ley al benemérito de la patria D. Agustín de Iturbide, votaron sus nombres á la posteridad envueltos en la execucion universal. No quisiera tornar mis ojos á Padilla, donde la mano mas pérfida y baja que han conocido las naciones, clavaba el asesino puñal en las entrañas del ilustre Iturbide, victima de la traicion mas vil. No quisiera volver mi vista á Cuilapan, porque veo levantarse de su seno la sombra augusta de Guerrero, con sus gloriosas cicatrices, echando en cara á sus conciudadanos la ingratitude con que pagaran sus servicios y la inaudita barbarie con que le abrieran su sepulcro. Conciudadanos: no hay que admirarse: las naciones tienen sus desaciertos, como los tienen tambien los individuos: el pueblo es indolente y caprichoso: hoy derriba el ídolo que levantaba ayer. Roma victoreaba á sus Césares, para usesinarlos luego. Cartago colocaba á Anibal en las nubes, solo mientras necesitaba sus servicios. Atenas daba la cicuta á Sócrates, para tener despues un anciano venerable, sobre cuyo túmulo derramar sus infructuosas lágrimas; y su anciano padre decia con justicia á un capitán valiente de la Grecia, mostrándole una galera vieja, rota y abandonada: "Así deja el pueblo á los que le sirven, cuando cree que ya no tiene necesidad de ellos." ¡Guerrero, Iturbide, una tumba es tan solo lo que nos queda de vuestras hazañas, un recuerdo es lo único que nos permiten vuestros nombres, una lágrima que viva á humedecer vuestras cenizas; pero esa lágrima encierra nuestro arrepentimiento, esa lágrima envuelve nuestra gratitud, esa lágrima es testigo de nuestro patriotismo; de nuestro patriotismo lo dicho, porque ante él sacrificamos nuestros odios, y juramos ante vuestros manes respetables olvidar los partidos y defender uniformes nuestra nacionalidad!

Michoacanos, he concluido. Me habeis prestado benévola atencion mientras corría rápidamente sobre las montañas del Sur, alisando los últimos destellos de nuestras esperanzas en la casi estinguida revolucion de 1810, hasta llegar á las puertas de la afortunada México, en medio de las aclamaciones mas vivas que prodigaba aquella alegre multitud al ejército Trigarante, el memorable 27 de Setiembre de 1821. Mi fantasía, no contenta con presentaros el cuadro horrible de nuestra dominacion y el risueño de nuestra independencia, os ha venido á molestar con la existencia de una tumba. Pero, señores, registrad, si quereis, la historia de todas las naciones, y no habrá una que deje de mostraros estas desgraciadas anomalías: las hay, señores, y una pluma diestra sacaria de ellas mil ventajas para mejorar de porvenir. Acaso os dirian, que de nuestras disensiones políticas encarnizadas y sangrientas, no espera nuestra pobre patria el remedio de sus infortunios. Tal vez os manifestaria, que la ruina de las naciones no trae su origen de las formas de gobierno, y que las instituciones federativas son las mas adecuadas al carácter mexicano. Quizá os descubriría que la lucha moderada de los partidos dá vida á las naciones; pero al mismo tiempo os haria patente, que la guerra civil es el resultado de su encarnizamiento; y con la guerra civil viene la muerte de las sociedades. Señores: en este dia glorioso, que nos hemos reunido á celebrar la independencia de la patria y nuestra libertad, se han sofocado los partidos: el justo regocijo que os miro en los semblantes me permite anunciarlo. Sí, no hay partidos: unido el pueblo de Maravatio por los vínculos tiernísimos de la fraternidad, mira este dia solemne como el trigésimo de nues

tra existencia política; y todos juramos en él sacrificar eternamente nuestros odios, y defender uniformes nuestra religion, nuestra patria y nuestra libertad. ¡Conciudadanos: viva la RELIGION, viva la UNION, viva la INDEPENDENCIA!

Crónica Estranjera.

ESTADOS-UNIDOS.

Nueva-Orleans 12 de Octubre.

ESPAÑA.—La *Esperanza* del dia 2 dedica un extenso artículo á la cuestion de Cuba, en el cual recomienda al gobierno:

1º Que prevenga á las autoridades de la isla, que á los delinquentes que caigan en su poder, sean insurrectos, conspiradores del interior, ó aventureros que vengan de fuera, les apliquen inflexiblemente las penas que corresponden á su delito.

2º Que se adopten las medidas necesarias, á fin de que estén prontos los refuerzos el dia que el ejército y escuadra de las islas los reclamaren. "Hiriamos (dice la *Esperanza*) lo que el ministerio anterior que, en esta parte, es justo confesarlo, dió últimamente un golpe notable de prevision."

3º Que se encargue á los representantes de España en Inglaterra y Francia, que no solo por medio de sus comunicaciones oficiales, sino por el de la prensa, y si les es dado, por el de sus relaciones con los oradores parlamentarios, traten de hacer sentir á aquellos Estados la ruina que amenaza á su comercio y poderío con el ambicioso proyecto de los norte-americanos.

4º Que á pesar de la lealtad que la *Esperanza* reconoce en el Sr. Calderon de la Barca, se nombre un nuevo ministro de España en los Estados-Unidos.

5º Que se tome, con el gobierno de Washington, la actitud propia para hacerle comprender que, si continúa escusando su tolerancia hácia los pitacos con razones de legislación propia que el derecho de gentes no puede admitir, la España se resolveria á todo; se resolveria, no solo á romper con él las hostilidades y sostenerlas por cuantos medios estén á su alcance, sino á hacer en último extremo su heredera, antes que á la mestiza y codiciosa gente de Norte-América, á la inculta pero inocente raza africana.

6º Que se continúe promoviendo con celo paternal la industria y reformando con mano severa los abusos administrativos de las islas; pero desistiendo por ahora de todo proyecto encaminado á dar al pueblo mas intervencion que la que hasta el presente ha tenido en los negocios comunes.

7º Que todo jóven cubano que pasando á estudiar en los Estados-Unidos permenezca dos años en aquel país antes de cumplir los 21 de edad, ó lo que es lo mismo, antes de hacerse español su corazón, no pueda en lo sucesivo obtener destino alguno público, ni militar, ni civil, ni municipal, ni comercial.

Y 8º Que se procure aumentar la influencia de la Iglesia en las costumbres públicas, ora creando nuevas parroquias á proporcion que se desarrollen las poblaciones antiguas ó se funden otras nuevas, ora instituyendo escuelas y misiones que propaguen la doctrina católica. Esto no es mas que un ligerísimo extracto del artículo de la *Esperanza*.

FRANCIA.—A consecuencia de las noticias recibidas en Paris de los disturbios que amenazaban varios departamentos, estos han sido declarados en estado de sitio por el gobierno. Las personas acusadas de complicidad en la capital, han sido casi todas puestas en libertad despues de averiguarse el grado de su culpabilidad. En Paris se ha establecido un nuevo periódico socialista intitulado *La Revolucion*.

El 15 (de Setiembre) debia salir del Havre un vapor francés de guerra con despachos de su gobierno para el de los Estados-Unidos, relativamente á la invasion de Cuba.

GRAN BRETAÑA.—Los periódicos ingleses se ocupan principalmente de la invasion de Cuba, los acontecimientos de Nueva-Orleans, la muerte del general Enna y el esterminio de los fibusteros. Estos asuntos, juntamente con las noticias recientes de Francia, habian sido causa de una crisis poco favorable en el mercado monetario de Lóndres y Liverpool. El *Standard* de Lóndres

dice, que segun todas las apariencias se aproximaba la época de una terrible crisis financiera.

ALEMANIA.—Vuelven á notarse en algunos puntos de los Estados Germanicos, síntomas de insurreccion. De Frankfort escriben que tres gefes del partido democrático habian sido arrestados. Se les acusa de haber estado conspirando para derrocar el gobierno actual y abolir las instituciones adoptadas en Alemania. El gobierno se ha apoderado de papeles muy importantes pertenecientes á los conspiradores.

Los negocios mercantiles presentaban un aspecto muy abatido en Hamburgo, Amsterdam y Antuerpia.

—Segun cartas recientes de Hamburgo, se asegura que la dieta de Frankfort ha propuesto la supresion de las ciudades anseáticas de Hamburgo, Levec, y Bremen, y agregarlas á la confederacion germanica.

CHILE.—*Ultimas fechas, 25 de Agosto de 1851.*—La república de Chile marcha al frente de todos los demas Estados del Sur de América. Su prosperidad sigue en aumento todos los dias, gracias á la sabia administracion que ha sabido adoptar. A las últimas fechas gozaba toda ella de la mayor tranquilidad, y el candidato conservador habia triunfado. La legislatura seguia reunida y dictando útiles medidas, y aprobando presupuestos para mejoras públicas, entre ellos los del ferro-carril. Con respecto á ferro-carriles, vemos en Chile tres en planta. En las memorias ministeriales encontramos en el departamento de la guerra el total del ejército, que asciende á 2,226 plazas: ademas una maestranza y servicio para 16,000 hombres. La guardia nacional tenia 12,614 fusiles, 10,810 sables, 446 carabinas; y el ejército 1847 fusiles, 703 sables y 626 carabinas.

La agricultura y el comercio presentaban un estado en extremo satisfactorio. Las rentas del Estado se hallaban muy bien administradas y la casa de moneda habia recibido mejoras de consideracion. Los españoles en esa república, son generalmente muy apreciados. ¡Ojalá las demas repúblicas del Sur-América imiten á Chile para prosperar!

PERU.—*Ultimas fechas, 6 de Setiembre.*—El país gozaba de la mayor tranquilidad. Las cámaras se ocupaban en el arreglo de los ramos, segun la memoria presentada por los distintos ministerios, en la cual se comentan los presupuestos designados en años anteriores para cubrir los gastos del erario. El comercio se proponia adoptar medios para alcanzar proteccion y desarrollo.

Los españoles encuentran en el Perú la mas amable acogida. Últimamente, los marinos de la corbeta de guerra la *Ferrolana*, se vieron obsequiados con el mayor agasajo; y no causó poco entusiasmo el ver el pabellon de guerra español en aquellas costas, despues de tantos años como dejó de verse.

Nada decian aún los periódicos de Lima con respecto á la invasion de la isla de Cuba.

ECUADOR.—Despues de la revolucion, á consecuencia de la cual el presidente Novoa se vió depuesto y embarcado en una goleta, para ser trasportado no se sabe donde, esta república se halla á merced de la pandilla demagógica, que ha hecho causa comun con la de la Nueva Granada. Nuestros lectores han de saber, que la legion socialista nacida en Venezuela en 1848, ha invadido sucesivamente la Nueva Granada y el Ecuador. ¡Con razon el Perú y Chile temen que esta serpiente no se introduzca en su país! El Ecuador presenta hoy un estado bastante triste. ¡Se han apoderado de su administracion, hombres que solo pueden servir á arrastrar con su ruina la de la república. ¡Dios los tenga de su mano!

PANAMA.—El istmo continuaba progresando: los pasajeros afluan de todas partes como al principio de descubrimiento de las regiones auríferas. Nosotros vemos, como muchos, la natural importancia que va á tomar: en cuanto al ferro-carril está terminado.

Sentimos sobremanera, que los redactores del *Panama* hayan padecido equivocaciones tan crasas sobre LA INVASION DE CUBA por los piratas: decir que 50 de ellos fueron fusilados despues de haber sido indultados, no tiene sentido comun; lo mismo que 7,000 hombres "simpatizadores" salian de Nueva-Orleans á toda prisas para la isla.

Los tales redactores se atenan á los periódicos de *Union*, y entre otras cosas dicen lo siguiente: "El ejército de Cuba se compone de 12,000 hombres"